

Palabras del Presidente en el ingreso como Académico de Honor del Dr. Carlos Belmonte Martínez

*Antonio Llombart Bosch**

Presidente de la R. Acad. Med. Comunitat Valenciana

EXCEMAS. E ILMAS. AUTORIDADES;
EXCMOS. E ILMOS. SEÑORAS Y SEÑORES;
SEÑORAS Y SEÑORES:

Estamos reunidos en la tarde de hoy la RAMCV en este digno salón de la Facultad de Medicina de la Universidad de Alicante con la agradable misión de recibir como académico de Honor a quien desde 1993 es ya miembro de número de nuestra institución ocupando el sillón nº 50 de la misma.

Parecerá un tanto extraño esta circunstancia para quien no conoce el reglamento y la misión de la Real Academia así como las funciones de sus miembros. Este nombramiento usualmente se concede a personalidades de la medicina o de la ciencia que son ajenas a la institución reconociendo su relieve y prestigio nacional o internacional. Con ello se busca enriquecer el prestigio de la misma, al tiempo que se quiere estrechar lazos de relación, reconocimiento y amistad junto con el posible intercambio de ideas y objetivos en el mundo de la investigación científica.

En este contexto quiero mencionar a alguno de los académicos de honor que han precedido al Prof. Carlos Belmonte.

Por su antigüedad, ya que fue recibido como académico en el año 2000 quiero recordar en primer lugar al Prof. Valentín Fuster cardiólogo de prestigio mundial en el Hospital Mount Sinai de Nueva York, catalán de nacimiento con una continuada presencia en España a través de la dirección del Centro Nacional de Investigaciones Cardiovasculares ,CNIC, del Instituto Carlos III y de su propia Foundation for Science, Health and Education en donde ha puesto en marcha programas como el Fifty-fifty para de la promoción de la salud integral implicando a niños, escuelas y pequeños municipios.

También son miembros de honor de la RAMCV el Prof. Salvador Moncada, director del Instituto Wolfson para la Investigación Biomédica del University College

de Londres, Premio Príncipe de Asturias al mismo tiempo que Santiago Grisolia, prohombre valenciano cuya labor a favor de la investigación científica es bien conocida por todos Uds, por la creación de los premios Rey Don Jaime de la cual es beneficiario el Prof. Carlos Belmonte en su edición de 1992

Durante nuestro periodo presidiendo esta institución han recibido esta distinción varias personalidades nacionales y extranjeras: Los profesores Pedro Ruiz (2012), Juan José López Ibor (2013), Manuel Cruz Hernández (2013) y el Premio Nobel Prof. Harald zur Hausen (2015).

También la semana pasada recibíamos como Académico de Honor el Dr. Mariano Barbacid bien conocido por sus investigaciones oncológicas, descubridor del primer oncogen (H-RAS) y promotor-director del Centro Nacional de Investigaciones Oncológicas (CENIO) del Carlos III.

Pueden ahora comprender mejor los múltiples méritos y valores que hacen merecedor del reconocimiento que hoy otorgamos al Prof. Carlos Belmonte uniéndose a esta pléyade de científicos de rango mundial.

El Prof., Juan Caturla ha descrito con detalle el extenso CV del nuevo académico alabando justamente los méritos humanos y científicos que adornan a su persona por lo que es difícil añadir más información a la expuesta. Pero quisiera destacar entre todo lo ya descrito que el Dr. Belmonte es sobre todo un ciudadano del mundo, un mundo sin fronteras, al quien le preocupa el que sus numerosas contribuciones en el campo de la neurofisiología se transformen en conocimiento al servicio de la sociedad. Ha manifestado reiteradamente su inconformismo con la situación de la Ciencia en España y la necesidad de un impulso renovador tanto por parte de la sociedad como de la administración para lograr un verdadero avance en el conocimiento.

Su preocupación por la mejor comprensión del cerebro, como hemos oído esta tarde y en particular del dolor, ha sido desde sus inicios el motor prioritario en la proyección de grandes objetivos locales, nacionales e internacionales luchando para que en España, una disciplina que tradicionalmente e históricamente ha ocupado un lugar relevante con científicos como Santiago Ramón y Cajal, Pio del Rio Ortega, Lorente de No, Fernando de Castro, ctra. por citar quienes son más ilustres, pueda quedar descolgada de la ciencia mundial perdiéndose en el reto que ello significaría.

Como catedrático de Fisiología se ha dedicado en su mayor parte a la investigación de los mecanismos sobre el origen del dolor y su transmisión en el sistema nervioso central donde es un líder en su conocimiento como se evidencia por sus muy numerosas aportaciones científicas, Recordemos el discurso y artículo sobre

las “Emociones y Cerebro” pronunciada en la Real Academia de Ciencias Exactas y Físicas Naturales de España (Rev.R.Acad.Cienc.Exact.Fís.Nat.101, 1, 59-68, 2007 y también el discurso de entrada como académico de número de esta RAM con el título “El dolor y sus mecanismos periféricos”

Pero ya destacaría en su personalidad la capacidad de generar proyectos y formar equipos atrayendo a grupos de jóvenes científicos de gran valía para constituir lo que a mi juicio es la mayor aportación del Carlos a la ciencia española: Me refiero al magnífico Instituto de Neurociencias que es una obra conjunta entre la Universidad Miguel Hernández aquí en Alicante y el Consejo Superior de Investigaciones Científicas de España.

Antes hacía referencia a los dos centros nacionales de excelencia en investigación biomédica fundados hace unos años por el Consejo y el Carlos III Me refiero al CNIO y el CNIC, nombrando también tanto Mariano Barbacid y a Salvador Moncada. Puede llamar la atención la ausencia de un Centro Nacional de Neurociencias cuando la tradición a la que hacíamos referencia, esta ha sido una de las ciencias más destacadas en España. Estoy persuadido que este centro en la Universidad de Miguel Hernández de Elche en Alicante hace la función de Centro Nacional en Investigaciones Neurológicas. En una excelente monografía publicada recientemente por la Fundación Lilly, (Reflexiones sobre la Ciencia en España. Como salir del atolladero Editorial Unión 2016), su actual director el doctor Juan Lerma sintetizaba con detalle los objetivos y líneas de investigación del centro. No detallo el extenso número de líneas de investigación preferentes desde los estudios en morfogénesis hasta la patología del sistema nervioso y el desarrollo de terapias avanzadas pasando por investigaciones sobre la plasticidad sináptica y los mecanismos de transmisión neural. Es evidente que las importantes aportaciones a la Ciencia efectuadas desde este centro merecen que sea considerado como un verdadero centro nacional de investigación científica.

Las reflexiones que el Prof. Carlos Belmonte nos ha transmitido esta tarde sirven para hacer unas breves consideraciones sobre la investigación científica en España en general y su posible devenir. Analizar el futuro de ella es arriesgado sobre todo en un país donde la ciencia está condicionada en buena parte a la política y los políticos desafortunadamente carecen, en contra de lo que declaran públicamente, de una visión de futuro que asegure un porvenir estable de inversiones públicas para ella. Tampoco la sociedad civil a pesar de lo que las encuestas afirman que existe un alto interés por los científicos y por la investigación especialmente la biomédica, son capaces de dotarla de fondos y patrocinios, que salvo la industria farmacéutica, aseguren una ciencia de I+D +I propia de una España situada económicamente en el rango de los países más desarrollados del mundo.

Como señalaba el Dr. Belmonte el camino recorrido es ya enorme y afortunadamente irreversible, desde que nuestro gran Unamuno afirmara aquello de.... “que investiguen ellos”.... pero también es verdad que las incertidumbres y las sombras continúan pesando en la ciencia española pasado ya más de un siglo de aquella poco afortunada afirmación.

Termino felicitando al Prof. Carlos Belmonte por su extraordinaria aportación a la ciencia española y felicito particularmente a la Universidad Miguel Hernández y la ciudad de Alicante por disponer de un centro de primer rango en la investigación científica española.

La RAMCV también se siente orgullosa de este académico de honor cuyo valor ya reconoció hace más de 20 años eligiéndolo académico de número y ahora lo vuelve a resaltar con la máxima condición de reconocimiento que dispone.

Muchas gracias por su asistencia.

Se levanta la sesión.